

# NOTAS

Calle empedrada de sol:

¿Ha pasado por aquí,

regando fuego, mi amor?

¿Qué opresión el no saber

por qué está seca la fuente

manando la boca sed!

¿Hay felicidad mayor

que el encanto de luchar

por alcanzar el amor

sin que se deje alcanzar?

FERNANDO BRAVO Y BRAVO

# POESIA

dedicada a SOLEDAD RAMALLO,

Reina de los Juegos Florales de

Badajoz, 1956.

Cómo poder cantarte  
con que voz, a ti, oh **Reina**  
de belleza, de gracia,  
de bondad, de pureza,  
en este juego nuestro  
de cuentos o leyendas.  
Cómo poder yo mismo  
purificar mi lengua  
para decir palabra  
purísima y señora.  
Cómo poder guiarte...  
Con que luz yo quisiera  
alumbrarte el camino  
que por andar te queda,  
qué puedo yo decirte...  
si tú eres primavera  
y yo soy el otoño  
que por la noche rueda?  
¿Qué puedo yo ofrecerte?  
¿Esta flor que le dieran  
en pago de unos versos  
al humilde poeta?  
Pues, tómalala, que es tuya,  
que es tu hermana gemela.  
Cógela, te lo ruego,  
verás, su aroma-besa.

POESIA dedicada a las damas de  
la Corte de los Juegos Florales de  
Badajoz, 1956.

Y a vosotras qué os doy,  
sólo me quedan lágrimas



sólo me quedan penas  
sobre mi tierra cálida.  
Qué puedo yo ofrecer  
si yo no tengo nada,  
si el corazón es viejo  
y están rotas mis alas  
y a nuestra Virgen tengo  
entregada ya el alma.  
Si sólo soy un pobre  
barro que se levanta  
y va cantando siempre  
a la par que trabaja.  
Lo sé, nada queréis...  
Que sois palomas blancas  
que con volar un rato,  
en el azul, os basta.  
Pues, bien, tengo la llave  
dorada de la casa,  
con media vuelta abro  
la puerta a la esperanza  
de cualquier vida joven  
para pasión del alba.  
¡Ya estáis en libertad!  
Que Don Amor os llama.  
A correr y que el cielo  
os dé siempre en la cara  
o a soñar ilusiones  
en vuestras almohadas.  
Creí que no tenía  
para entregaros nada.  
Y, veis, sólo un poeta  
puede abrir vuestra jaula.

Jesús DELGADO VALHONDO



## Las sepulturas eneolíticas de «EL TRASQUILON»

Por CARLOS CALLEJO SERRANO

**D**OCO a poco, el espeso velo de niebla que cubre la Prehistoria de Extremadura va levantándose o por lo menos aligerándose. Lentamente, porque lento es el ritmo de los hallazgos y descubrimientos en los cuales interviene como causa principal y aparte de un indudable factor humano de actividad, la diosa Casualidad. En el año 1951 se descubrió la caverna de Maltravieso a las mismas puertas de Cáceres, cuya importancia se ha subvalorado en nuestra opinión con injusticia y sobre la que estamos preparando un trabajo bastante extenso. Más tarde han aparecido dos importantes piedras sepulcrales de la Edad del Bronce, una en Torrejón el Rubio y otra en Ibahernando, que vienen a dar más luz, cada una por su estilo, a uno de los más oscuros periodos de la Prehistoria española. Finalmente, en la primavera del presente año aparecieron siete sepulturas a pocos kilómetros de Cáceres, que han sido exploradas por el que suscribe, exploración somera acaso y que apenas merece tal nombre porque no otra cosa daban de sí los hallazgos, o mejor dicho los restos del hallazgo que tuvimos ante la vista, pero que debe constar en algún sitio, porque, de confirmarse la hipótesis que en este breve trabajo vamos a pergeñar, tendríamos una interesante avanzada de las culturas puramente ibéricas en las submesetas centrales (1).

La atribución que hemos hecho de estas sepulturas al Eneolítico español, debe acogerse por el momento con reserva, pues los vestigios a estudiar son escasísimos y hay que moverse principalmente sobre conjeturas. Pero esto ya se sabe que es el pan nuestro de cada día en la prehistoria, ese hermoso e inquietante rompecabezas que, por difícil e incierto, precisamente resulta una de las más sugestivas investigaciones a que la mente humana puede dedicar sus desvelos. Antes de dar algunas razones de orden técnico que nos mueven a formular la aludida hipótesis, haremos la somera historia del hallazgo.

Fué en el mes de Marzo del corriente 1956, época lluviosa y fría

(1) En el semanario *Cáceres* dió una noticia del hallazgo, Fernando García Morales.